

Hoy, se pone en evidencia más que nunca, la crueldad del sistema capitalista patriarcal y colonial contra nuestras comunidades, cuando somos los de abajo y los nadie los que salimos a ponerle el engranaje a este capitalismo despiadado y seguimos explotadxs, despellejadxs y acorraladxs. El capitalismo es un fracaso y no importa el disfraz que se sigue poniendo, está claro que va por el sur, imponiendo personajes y gobiernos que encarnan esta crueldad, que privilegian a unos cuantos e insisten en hundirnos en la miseria a la mayoría.

Todo esto ha ocurrido siempre y ahora agudizado por la pandemia, intenta imponer el mismo “orden” reencauchado y cargado con el mismo veneno que solo destila el mundo capitalista, ¿acaso nuestras reflexiones actuales y nuestros aprendizajes son siquiera escuchados por tomadores de decisiones, grandes poderosos y dueños del planeta?

Las mujeres que le ponemos la cara a ese monstruo y luchamos como lobas por el cuidado de la vida en todas sus expresiones bellas, desaforadas y mágicas, nos preguntamos... Como seguir viviendo en esta injusticia y gran desigualdad? Convencidas sobre nuestras luchas por cambiar nuestra forma de vivir y actuar en el mundo, cómo seguimos avanzando?

¿Cuál es el llamado que debe gestarse hoy en el sur y desde nuestras comunidades para seguir existiendo y re-existiendo? ¿Cuáles son las estrategias que están caminando otrxs hermanas, en otros lugares con la misma raíz del problema?

El feminismo comunitario nos comparte sus aprendizajes, colorea estos caminos de resistencia y de lucha, se niega a entregar nuestra dignidad y nos cuenta secretos para ver cómo se siembra, se teje, se cocina y comparte vida y alegría para transformarlo todo. Dialoga con los hombres que tienen memoria, con lxs niñxs que intuyen que tierra y territorio es el corazón que no tiene precio, con lxs ancianxs que guardan la palabra plena, con todas las voces. Y por esto queremos compartir este encuentro de experiencias que nos llega desde el SUR a través de nuestra hermana Adriana Guzmán, del camino que el feminismo comunitario nos ha abierto, de luces de esperanza, resistencia y lucha! Acompáñanos!